

Ofelia Huamanchumo de la Cuba (ed.)

Revistas culturales fundacionales del Perú de entresiglos (XIX — XX)



Neue Folge Nr. 37

MESA REDONDA

erschien in den Jahren 1985 bis 1994 als „Arbeitshefte des Instituts für Spanien-, Portugal- und Lateinamerikastudien der Universität Augsburg (ISLA)“. Seit 1995 fungierten das Zentralinstitut für Regionenforschung (Sektion Iberoamerika) an der Universität Erlangen-Nürnberg und das Zentralinstitut für Lateinamerika-Studien der Katholischen Universität Eichstätt-Ingolstadt als Mitherausgeber der Reihe MESA REDONDA Neue Folge. 2013 wurde der Arbeitskreis Lateinamerika am Institut für Politikwissenschaft und Soziologie der Universität Würzburg in das Herausgeber-Gremium aufgenommen.



Institut für Spanien-, Portugal- und Lateinamerikastudien (ISLA)
Universität Augsburg
Universitätsstraße 10
D-86159 Augsburg



Zentralinstitut für Regionenforschung
Sektion Iberoamerika
Universität Erlangen-Nürnberg
Bismarckstr. 1
D-91054 Erlangen



Zentralinstitut für Lateinamerika-Studien
Katholische Universität Eichstätt
Ostenstraße 26-28
D-85071 Eichstätt



Arbeitskreis Lateinamerika am
Institut für Politikwissenschaft und Soziologie der Universität Würzburg
Wittelsbacherplatz 1
D-97074 Würzburg

Die Deutsche Bibliothek - CIP-Einheitsaufnahme

ISSN 0946-5030

Das Werk und seine Teile sind urheberrechtlich geschützt. Jede Verwertung in anderen als den gesetzlich zugelassenen Fällen bedarf deshalb der vorherigen schriftlichen Einwilligung der Herausgeber.

Ofelia Huamanchumo de la Cuba (ed.)

**Revistas culturales fundacionales
del Perú de entresiglos (XIX – XX)**

Augsburg, 2021

**Universität Augsburg
Universidad de Augsburg**

I S L A

*Institut für Spanien-, Portugal-
und Lateinamerika-Studien*

*Instituto de Estudios Ibéricos
y Latinoamericanos*

Revistas culturales fundacionales del Perú de entresiglos (XIX–XX)

ÍNDICE

Introducción:

<i>Retrospectivas hemerográficas para una celebración</i>	9
---	---

Ofelia HUAMANCHUMO DE LA CUBA

Acercamiento metodológico al estudio de las revistas culturales del Perú de entresiglos (XIX–XX)	15
---	----

Giovanna MINARDI

<i>La Bella Limeña</i> (1872) y los inicios de la prensa femenina	33
---	----

Mónica CÁRDENAS MORENO

El proyecto modernizador de Clorinda Matto de Turner en la dirección de <i>El Perú Ilustrado</i> (1889–1891)	51
---	----

Yasmín LÓPEZ LENCI

Cuzco, reinventado entre ruinas y letras: las revistas culturales en la encrucijada moderna (1900–1920)	73
--	----

Alonso RABÍ DO CARMO

La experiencia fundadora de <i>Colónida</i> (1916)	95
--	----

Carlos ARRIZABALAGA

'La protervia' y <i>Mercurio Peruano</i> : una correspondencia inédita (1919)	107
--	-----

Luis VERES

El indigenismo de la revista <i>Amauta</i> (1926–1930) y la imagen: una cultura de protesta	129
--	-----

Juan GONZÁLEZ SOTO

El poema «Film de los paisajes», de Carlos Oquendo de Amat, en <i>Boletín Titikaka</i> (1929)	145
--	-----

<i>Sobre los/las autore/as</i>	162
--------------------------------------	-----

El proyecto modernizador de Clorinda Matto de Turner en la dirección de *El Perú Ilustrado* (1889–1891)

Mónica Cárdenas Moreno
Université de La Réunion

Desdichados los pueblos donde sus varones
hablan demasiado, y sus mujeres callan lo suficiente.

CLORINDA MATTO,
El Perú Ilustrado [1890], n° 169

Instruyamos a la mujer y más tarde
no se quemarán nuestros libros.

CLORINDA MATTO,
El Perú Ilustrado [1890], n° 182

1. Introducción

El Perú Ilustrado. Semanario para las familias fue la publicación periódica ilustrada más importante de la segunda mitad del siglo XIX en Perú debido a tres razones: su constancia en el tiempo, la diversidad de temáticas que abordó y la amplitud de público a la que estuvo dirigida. Este éxito estuvo respaldado, ideológicamente, por una voluntad de modernización cultural y material que se impulsa en un contexto postbélico.¹ Uno de los elementos más importantes de este deseado proceso de modernización fue el

¹ Se trata de una época inmediatamente posterior a la traumática derrota de Perú y Bolivia frente a Chile en la Guerra del Pacífico (1879–1883). En este sentido, el semanario, en tanto herramienta cultural de cambio (con fines didácticos), convive e interactúa con otras publicaciones periódicas (y con otros trabajos periodísticos: el de Mercedes Cabello como corresponsal para *El Correo de París*); con novelas (las de Mercedes Cabello y las que la propia Clorinda Matto publicará a partir de 1891); así como con los ensayos de Manuel González Prada, entre otros.

consorcio entre esfuerzos nacionales y extranjeros. *El Perú Ilustrado*, en el periodo en que la escritora cuzqueña Clorinda Matto de Turner asume su dirección, es muestra práctica de ello, ya que, al emprendimiento de su propietario, el publicista y comerciante ítalo-estadounidense Peter Bacigalupi, se le unirá el talento de la *femme de lettres* peruana.

Clorinda Matto fue la única mujer que estuvo al frente de la dirección y redacción de *El Perú Ilustrado* y realizó esta tarea entre el 5 de octubre de 1889 y el 11 de julio de 1891.² Durante este periodo textos suyos de distinta naturaleza aparecen en varias secciones del semanario,³ sin embargo, hay uno infalible que encabeza y organiza el cuerpo del periódico semana a semana: el Editorial. A través de esta columna⁴ la escritora revela el proceso de construcción de un nuevo sujeto en el campo literario peruano: la periodista moderna. A partir de esta experiencia su rol de escritora no podrá disociarse de su trabajo en la prensa, como dos dimensiones de un mismo proyecto social. De acuerdo con Thérénty (2007), en el siglo XIX, y sobre todo con el nacimiento de la prensa comercial, literatura y periodismo interactúan y se influyen mutuamente: el periodismo, por ejemplo, nutre y señala el camino hacia una estética realista que intenta ser fotografía del acontecer inmediato.

Antes de esta experiencia, Matto había sido directora de *El Recreo* (1876–1877) en Cuzco y de *La Bolsa* (1883) en Arequipa. Posteriormente, tras su renuncia a la dirección de *El Perú Ilustrado*, funda *Los Andes* (1892–1893), bisemanario que se imprimió en su imprenta *La Equitativa*. Algunos años más tarde,

² En la dirección del semanario sucedió a Miguel Amézaga y a Zenón Ramírez.

³ Durante el periodo estudiado, se encuentran las siguientes secciones: Portada, Editorial, La Semana (crónica), Campo ameno, Bibliografía, Folletín, Tijera, Suelos, además de la publicidad que se intercala en el cuerpo de la publicación.

⁴ El estudio de los Editoriales de Clorinda Matto y su labor como directora de *El Perú Ilustrado*, han sido analizados, desde diferentes perspectivas, por Fanny Arango-Keeth (2012), Miguel Vargas (2012) y Vanesa Miseres (2019), en importantes trabajos que se citarán más adelante.

ya en su exilio en Argentina, fundará y dirigirá *Búcaro Americano. Periódico de las familias* (1896–1908), su proyecto editorial de más largo aliento gracias a las libertades que le otorga el país del sur en contraste con la censura que sufrió en el propio. Uno de los ejemplos más famosos de ello fue el acoso que recibió por parte de la Iglesia Católica y de un amplio sector conservador peruano tras la publicación del relato «Magdala»,⁵ del brasileño Enrique Coelho Netto, el 23 de agosto de 1890 en *El Perú Ilustrado*. Las disculpas de la directora del semanario, publicadas el 1º de noviembre de 1890,⁶ no frenaron las críticas.

Algunas de las reflexiones que Therenty (2019) desarrolla en una reciente publicación sobre las mujeres periodistas en Francia durante el siglo XIX serán útiles aquí. En primer lugar, la historia del periodismo ha borrado el trabajo de las mujeres, este ha sido olvidado y su importancia desplazada a un segundo plano. Luego, para valorarlo, hay que tomar en cuenta la educación diferenciada que ambos sexos recibían, es decir, las imposiciones a las que la escritura de mujeres estuvo sometida: asociada a una estética sentimental y a una ética conservadora. En tercer lugar, para visibilizar el trabajo de las mujeres periodistas de la época hay que distinguir entre la labor que desarrollaron como columnistas, o al frente de publicaciones, y su trabajo como escritoras de ficción. En este sentido, tampoco hay que olvidar las características que singularizan al periodismo: supone una aproximación testimonial

⁵ Según Flor Mallqui (2019), las consecuencias que acarrea esta publicación explicarán la posterior renuncia de la escritora a la dirección del semanario, su excomunión de la Iglesia Católica, la quema de su efigie, el incendio de las propiedades de sus parientes en Cuzco, la censura del semanario por parte de la Iglesia. Sobre esto último, el arzobispo de Lima publica (en *La Opinión Nacional* y *El Comercio*) una orden de prohibición de lectura de *El Perú Ilustrado* que se levanta el 7 de julio de 1891. Es claro que, a partir de este hecho, Matto pierde el respaldo de parte de la elite intelectual peruana; así, por ejemplo, la escritora María Nieves Bustamante se retira como colaboradora del semanario, en septiembre del mismo año, en señal de protesta.

⁶ Fanny Arango-Keeth (2012) y Flor Mallqui (2019) afirman que las fotografías, libros de la autora y ejemplares de *El Perú Ilustrado* fueron quemados en Lima, Arequipa y Cuzco.

(la restitución de un hecho real), una actividad económica e industrial, y exige un trabajo en red o colectivo.

El trabajo femenino se encuentra estrechamente ligado al desarrollo de la prensa del siglo XIX. Así, por ejemplo, Delphine de Girardin⁷ fue la creadora de uno de los géneros más representativos de la prensa de esta época: la crónica parisina o revista de París; en ella no solamente contaba lo que pasaba en la sociedad y culturas parisinas, sino que elogiaba la modernidad: el desarrollo de la industria y el comercio. Clorinda Matto, al igual que dicha periodista francesa —con algunas décadas de retraso debido a las particularidades del contexto sudamericano— defendió las mismas variables del proceso de modernización que creía indispensable *ad portas* del nuevo milenio. La hibridez de las crónicas —textos entre el relato, el ensayo y la anécdota— de Girardin resuenan en los Editoriales de Matto. En dichos textos la escritora aborda temas diversos: las artes, la prensa, la educación de la mujer, el comercio, la minería,⁸ la agricultura,⁹ la gramática castellana, la literatura, la política, entre otros; sin embargo, en medio de esta diversidad, se puede en todo momento distinguir un mismo trasfondo ideológico: liberalizar y modernizar.

Con la finalidad de mostrar de qué manera Clorinda Matto lleva a cabo su proyecto ideológico desde los textos Editoriales y al frente de *El Perú Ilustrado*, se ha dividido este estudio en cuatro partes: la primera se ocupa de los rasgos generales de la prensa ilustrada decimonónica como impulso de la modernidad. Luego se abordarán tres dicotomías que nos permiten analizar discursivamente los Editoriales de la autora. En primer lugar, la dicotomía sentimiento–razón a través de la cual desarrolla su teoría moral para el progreso desplazando a la mujer de la marginalidad hacia

⁷ Estuvo casada con Emile de Girardin, fundador de *La Presse* en 1836, la primera publicación periódica moderna: asocia comercio, ilustraciones y literatura ('novela de folletín').

⁸ El 23 de noviembre de 1889, se publica, por ejemplo, el prospecto en inglés (más tarde, en castellano) de la International Mining Company (*El Perú Ilustrado*, n° 133, pp. 994–995).

⁹ Alienta, por ejemplo, el cultivo del té para aquellos lugares del país donde solo se produce la hoja de coca.

el centro. La segunda dicotomía es la del trabajo intelectual y manual que pone en evidencia la materialidad del trabajo del escritor–periodista transformado en obrera u obrero del pensamiento. En tercer lugar, a través de la dicotomía recreo–trabajo, Matto termina de construir su propio recetario de la periodista moderna: aquella que enseña y entretiene al mismo tiempo.

2. El proyecto moderno en la prensa ilustrada decimonónica

Se suele definir la modernidad como el horizonte de pensamiento ordenado en torno a una racionalidad práctica y guiado por la idea de progreso y de autoconciencia. Periodo durante el cual se consolida la individualidad. La idea burguesa de 'modernidad' alienta el desarrollo de una sociedad basada en relaciones económicas y políticas, según Calinescu (2002) —para quien la modernidad es una experiencia vital que establece límites entre lo público y lo privado—, construye una nueva ética y crea nuevas necesidades tanto en el plano material como subjetivo.

En el plano estético, Baudelaire, en «Le peintre de la vie moderne» [1863], nos ha dejado importantes reflexiones sobre la modernidad como experiencia artística: «La modernité c'est le transitoire, le fugitif, le contingent, la moitié de l'art, dont l'autre moitié est l'éternel et l'immuable» (1999: 518). La prensa, que a inicios del siglo XIX aún no ha delimitado sus fronteras (con la literatura y las artes) y que se presenta como un nuevo espacio de divulgación en constante perfeccionamiento (de acuerdo al avance de la técnica), participa de la idea baudeleriana de transitoriedad: en tanto experiencia temporal (marcada por el tiempo y que marca el tiempo con su aparición cotidiana, semanal, quincenal...); y en tanto ideal (proyecto ideológico), ya que la prensa narra y visualiza lo que transcurre en el presente.

El Perú Ilustrado se inspira en las Ilustraciones europeas¹⁰ y con precisión en la *Ilustración Española y Americana*¹¹ (Tauzin

¹⁰ *L'Illustration* francesa se inspiró, a su vez, del proyecto de prensa ilustrada inglés. En *El Correo de Ultramar* de 1853, leemos a propósito de dicha relación: «[...] empezaremos por declarar que no pretendemos atribuirnos la idea fundamental de esta nueva y brillante forma de la prensa periódica, idea perteneciente a la Inglaterra y que sucesivamente

2003), cuyo formato, que privilegia la relación entre texto e imagen, se presenta como el adalid de la modernidad y un arma cultural de combate contra lo arcaico o retrógrada. La imagen (litografías que se reproducen de publicaciones extranjeras, pero sobre todo las que empiezan a producir artistas nacionales en el caso de *El Perú Ilustrado*) en la prensa del siglo XIX es producto del talento del artista, pero también de la técnica, por lo cual se encuentra marcado con el signo de la modernidad. Como señala Hamon (2001), durante el siglo XIX el universo citadino se llena de nuevas imagerías¹² gracias a la fotografía, las estatuas, los afiches, los anuncios, entre otros objetos visuales, que rebasan el espacio de la prensa, de la hoja impresa e invaden las calles creando una nueva sensibilidad y nuevas formas de relacionarse con el espacio. La prensa ilustrada explota explícitamente la relación entre texto e imagen, a los cuales hace dialogar en cada una de sus rúbricas. De esta manera, la moda, la publicidad y los fragmentos literarios adquieren plasticidad y resultan ser medios eficaces de transmisión de una determinada ideología.¹³

El Perú Ilustrado se publica todos los sábados. Su tiraje promedio, en la época en que Matto dirige el semanario, es de 3000 ejemplares. Tuvo 280 números entre 1887 y 1892. Se

[...] han imitado cuasi todas las naciones continentales de Europa. [...] la Ilustración inglesa, tirada a más de cien mil ejemplares, leída en alta voz en las reuniones de familia, saboreada aún más que el té humeante por las jóvenes inglesas, incesantemente hojeada por los niños y personas entusiastas [...] era proclamada por uno de lo más eminentes publicistas de la Gran Bretaña, una de las empresas más filantrópicas y civilizadoras del siglo» (nº 27, año 12).

¹¹ En sus Editoriales, Clorinda Matto alude constantemente a otras publicaciones que siente afines; como: *El Comercio del Valle*, *La España Moderna* (*Revista Ibero-americana*) (1889 y 1894), *La Ilustración Americana*.

¹² 'Imagería': entendida como conjunto de imágenes que construyen un determinado concepto estético o cultural. En este sentido, podríamos hablar de la imagería de la prensa del siglo XIX que invade las ciudades en expansión.

¹³ Sobre la importancia de esta alianza entre prensa e imagen en *El Perú Ilustrado* informan los trabajos de Isabelle Tazuin (2003), Ainaí Morales-Pino (2015) y Patricia Victorio (2019).

distribuyó en distintas ciudades del país y también en el extranjero (Panamá, Guayaquil y La Paz). Una de las razones de su éxito fue su alianza con el comercio: la parte publicitaria (artículos de belleza, productos farmacéuticos, artículos para el hogar, pianos, aparatos de fotografía, etc.) no se encuentra en un lugar reservado, sino que aparece desde las primeras páginas mezclándose con el contenido literario: crónicas, ensayos, poemas, relatos, fragmentos de novela, etc. La lectura de este semanario construye, por lo tanto, un lector acostumbrado a decodificar anuncios publicitarios a la vez que es capaz de disfrutar de la lectura de un poema o una breve crónica de lo ocurrido en la semana.

Como se dijo más arriba, *El Perú Ilustrado* fue fundado por Peter Bacigalupi (1855–1925)¹⁴ en 1887. La imprenta donde se producía este semanario tenía doce prensas y necesitó de 65 trabajadores para su funcionamiento (Dahlinguer 2010). Según la misma fuente, Bacigalupi fue un empresario exitoso: en 1891 fue considerado uno de los hombres más ricos de Lima. Como parte del proyecto empresarial del que forma parte *El Perú Ilustrado*, Bacigalupi utiliza las páginas de este semanario para publicitar sus importaciones a la vez que se presenta como benefactor de la República. Se pueden citar dos ejemplos de esto último: la iniciativa de colecta pública para la construcción del busto de Miguel Grau¹⁵ y la reconstrucción del Teatro Principal que se había incendiado en marzo de 1883. Bacigalupi inaugura un nuevo teatro llamado Teatro Central en diciembre de 1889. A propósito

¹⁴ Nace en Nueva York, pero crece en el seno de una familia de inmigrantes italianos instalados en el norte de California (San Francisco). Llega a Perú en 1878 donde se convierte en un exitoso comerciante, dedicado a la importación de bienes manufacturados en Estados Unidos: artículos de papel, herramientas agrícolas, instrumentos musicales, máquinas de coser, etc. También, vende artesanía peruana al público extranjero (Dahlinger 2010).

¹⁵ En un contexto de postconflicto es importante destacar el culto a los héroes de la Guerra del Pacífico a través de la imagen y de la semblanza en las páginas del semanario. El patriotismo, que se destaca a partir de este dúo texto–imagen, se acrecienta gracias al trabajo de artistas peruanos, como el del famoso Evaristo San Cristóval, uno de los principales litógrafos de *El Perú Ilustrado*.

de esta inauguración, Clorinda Matto destaca en su Editorial del 7 de diciembre no solo la iniciativa de Bacigalupi, sino el trabajo de ingenieros y operarios peruanos (p. 1050). Ella es, de igual manera, una obrera (aunque del pensamiento) que se une al trabajo emprendido por Bacigalupi. Este es para la autora el ejemplo de la sangre extranjera que se necesita introducir y mezclar con la peruana —en clara resonancia con ciertos lineamientos del 'racismo científico' (Sánchez 2007) que persistían en su época— en el proceso de refundación de la nación. Así, la autora no pierde ocasión para halagar al empresario, por ejemplo, en el Editorial del 4 de enero de 1890:

Queremos ser de los primeros en enviar nuestra palabra de felicitación al padre de familia solícito, y al infatigable obrero que empeñado cada día más en su labor de propaganda industrial ha formado de sus talleres y almacenes el centro de activo donde cientos de familias peruanas encuentran el pan ganados honrosamente (*El Perú Ilustrado*, n° 139, p. 1198).

Así como Bacigalupi publicita sus importaciones en la página del semanario, Clorinda Matto también presenta, de distintos modos, su trabajo literario, es decir, exhibe comentarios sobre su primera y polémica novela *Aves sin nido*,¹⁶ también reseñas sobre su libro de biografías *Bocetos al lápiz de americanos célebres*; igualmente, se publican varias tradiciones («Año dos», «Un centinela de acero», «El santo y la limosna», «Moscas y moscardones», «El que manda, manda», etc.) y leyendas («Cusicoillor»).

¹⁶ En la edición del 7 de diciembre de 1889, en la sección Bibliografía, se publica un elogioso comentario sobre *Aves sin Nido* firmado por Emilio Gutiérrez de Quintanilla. Por otro lado, en el Editorial del 14 de febrero de 1891, Matto sale en defensa de su propia novela: «¿Qué otra gloria podía desear la autora de ese libro—fotografía? Ha ganado la popularidad en todos los centros honrados e ilustrados; ha llevado la vergüenza y la ira a la hospedería de la hipocresía y del crimen. Bastante es esto para no morir en la Historia de la humanidad» (*El Perú Ilustrado*, n° 197, p. 1660).

¹⁷ Es cierto que, desde el inicio del semanario, en 1887, se pueden leer diferentes relatos de la autora. Antes de que ella asuma la dirección de *El*

En los textos mencionados, lo nacional y la llamada 'reconstrucción nacional' parecen tener un lugar central en el semanario. Sin embargo, hay que tener en cuenta dos elementos en el nacionalismo decimonónico de Clorinda Matto: por un lado, el consorcio entre lo nacional y lo extranjero, estadounidense o europeo, como se puede leer en el Editorial del 1º de febrero de 1890 en los siguientes términos:

[...] llenos de aspiraciones, de vida y de fe en los progresos de la ciencia y del arte, á los hombres de la vieja Europa, para confundir en un solo rayo de luz su sapiencia de mayores y nuestra joven potencia americana para elevar juntos en el siglo XX, el altar del progreso, borrados los linderos de estrecha nacionalidad, y declarar que el universo es del hombre (*El Perú Ilustrado*, n° 143, p. 1342).

Por otro lado, si bien se puede advertir —a través de imágenes y textos de distinta naturaleza— una constante exaltación de los héroes de la Guerra del Pacífico y de los de la Independencia, así como una voluntad por valorar algunos elementos de las culturas andinas —aquellos de gramática de la lengua quechua, paisajes y costumbres nacionales— se excluyen las voces populares —o son relegadas a la última sección de la publicación¹⁸— y no se apuesta por un mestizaje verdaderamente democrático.

3. Entre el sentimiento y la razón

Una de las batallas más importantes que libró Clorinda Matto como escritora y periodista fue la defensa de la instrucción de la mujer y la visibilidad del trabajo femenino, tanto doméstico —al ser educadora—madre de la futura generación de ciudadanos— como fuera del hogar dentro de los espacios que paulatinamente

Perú Ilustrado ya se habían publicado sus leyendas: «Amor de redondel», «La vuelta del recluta», «Pálida... pero es ella», «El corsé», entre otras (Velásquez 2015).

¹⁸ El trabajo de Ainaí Morales-Pino (2015) demuestra de qué manera hay una oposición ideológica entre la portada de *El Perú Ilustrado* y la última página de humor, adonde se relega lo popular como resto social.

ellas fueron conquistando: la enseñanza, las letras, las artes, la medicina, las leyes, etc.

Clorinda Matto utiliza una retórica de la medida y del equilibrio para convencer sin escandalizar. El lenguaje que emplea en sus Editoriales —además de las metáforas provenientes de la naturaleza o del discurso científico, como era propio en la época— recurre a dicotomías de apariencia contradictoria, pero que la autora presenta como complementarias tras una secuencia argumentativa.

La primera dicotomía a analizar aquí es la de sentimiento y razón. A través de ella, Matto intenta rescatar a la mujer del territorio de los sentimientos adonde se la había arrinconado y la hace también partícipe del territorio de la razón y el conocimiento. De esta manera, en el Editorial del 27 de junio de 1891 se plantea la pregunta: «¿es la educación del corazón ó simplemente la instrucción de la inteligencia lo que reclama el hombre para encontrarse en la actitud concienzuda del ciudadano útil á la patria, de cuyo esfuerzo pende el porvenir más ó menos glorioso del Perú?» (n° 216, p. 2330). La autora transforma «la educación del corazón» en educación moral para otorgarle una importancia social, pero aliada con la educación científica:

De ahí que el punto más delicado en el problema de la educación, es el de la formación del fondo moral en el hombre, es decir, de educarle el corazón y hacerle odiar el mal y amar todo lo bueno.

La patria necesita, pues, de corazones vaciados en el molde de una educación cuya base sea el honor, con preferencia á las inteligencias puramente nutridas de ciencia (*El Perú Ilustrado*, n° 216, p. 2330).

El razonamiento es sencillo: para que la mujer, en una división tradicional de roles de género, 'naturalmente' identificada con la dimensión sentimental y con la virtud, se convierta en educadora es necesario que reciba una educación no diferenciada, lo cual no era el caso en la época. De esta manera estaría capacitada para ser educadora dentro del hogar y, a su vez, profesional fuera de él. La visión liberal de Matto, tiene, por lo tanto, una barrera: la

formación de la mujer; a saber: a pesar de que a la mujer van dirigidas la mayoría de anuncios publicitarios, de artículos mucho más suntuosos que útiles, la autora no está de acuerdo con promover una educación que las haga simplemente consumidoras.¹⁹ En el Editorial del 20 de setiembre de 1890, dice al respecto:

La profesión de la mujer lejos de encerrar un inconveniente para el matrimonio, significa una facilidad más para la ventura de los esposos, y ella, deja de ser puramente una parte consumidora del capital, convirtiéndose en socio productor para labrar el bienestar de los hijos (*El Perú Ilustrado*, n° 176, p. 758).

Su defensa de la educación de la mujer no cesa, ya que incluso las que poseen una esmerada educación como ella misma, tienen que aprender a desarrollarse en un medio hostil. Así, advierte en base a la experiencia que estaba viviendo en el propio semanario donde publica estas columnas:

Entre nosotros, la mujer que sobresale, es como la oropéndola de vistoso plumage: todos los moscones van á picarla, todas las miradas devoran su belleza y pocos muy pocos perdonan el grave delito de *no ser nada* (subrayado de la autora, *El Perú Ilustrado*, n° 176, p. 758).

De esta manera, Clorinda Matto irá construyendo una red sororal entre mujeres que, al igual que ella, apuestan por el conocimiento y la educación, pero que sufren censura y son violentadas por una sociedad tradicional.²⁰ En el Editorial del 16

¹⁹ Algunos de los productos que se publicitan dirigidos a consumidoras son: las pastillas uterinas importadas desde los Estados Unidos, que se venden con estas frases: «Alivio a la humanidad doliente» y «No más sufrimiento de debilidades femeniles». También se pueden encontrar: el tónico oriental para el cabello, la crema de perlas de Bany que asegura «lozanía de la juventud», las máquinas de coser Davis, los pianos Bluthner, la joyería fina y artículos de lujo para la casa.

²⁰ Una de las ideas claves de los socialismos utópicos del siglo XIX —de los que el positivismo forma parte— afirma que el progreso de las

de mayo de 1891, a propósito de la muerte de la cuzqueña Trinidad María Enríquez, ocurrida el 20 de abril de ese año, Matto resume los logros y los problemas de esta mujer que corresponden en gran medida a los suyos propios: estudió leyes en la Universidad del Cuzco,²¹ utilizó sus conocimientos por una causa social fundando centros de instrucción para los hijos de obreros y artesanos, sin embargo, recibió críticas del 'mal clero' y maltratos en su propia tierra natal. La escritora aprovecha esta ocasión para construir una genealogía de autores cuzqueños que no fueron valorados en su tiempo y que funda el Inca Garcilaso de la Vega:

¡Cuánto sufrió Trinidad M. Enríquez execrada en los púlpitos! Trinidad M. Enríquez, en otro escenario habría sido una notabilidad, porque contó las dotes precisas para llegar á la altura. ¡Cuántas veces la pidieron que saliese de los terruños de la sierra, recordándole las proféticas palabras de Garcilaso de la Vega, cuando deteniéndose á la salida del Cuzco dijo: *adios tierra ingrata, madre de los estraños y madrastra de tus propios hijos!* ([cursivas añadidas] *El Perú Ilustrado*, n° 210, p. 2090).

En 1891 se recuerdan los diez años de la toma de Lima por el ejército chileno en plena Guerra del Pacífico y, para ello, Matto convoca la labor de las mujeres como nuevas heroínas de la nación. Los tiempos de paz son el contexto ideal para el desarrollo de la tarea educativa y moralizadora de la mujer. Con ese objetivo Matto, como directora de *El Perú Ilustrado*, moviliza la figura femenina principalmente de dos maneras: a través de los grabados²² de personalidades femeninas; y gracias a la cantidad de

sociedades depende de la educación y de las posibilidades de desarrollo de la mujer fuera de los hogares.

²¹ Considerada la primera universitaria peruana. Cursó la carrera de Jurisprudencia en la Universidad del Cuzco a la que ingresó tras tramitar una autorización especial ante el presidente de la República. Dicha autorización le fue concedida el 3 de octubre de 1874 (Denegri 2018: 179).

²² Podemos citar los retratos de Emilia Pardo Bazán; Antonia Moreno de Cáceres; la escritora mexicana Dolores Guerrero; la doctora en medicina de la Facultad de París, Rosa Perrée; Soledad Acosta de Samper; Refugio Barragán; la artista María Baluarte de Pérez; entre otras.

colaboradoras (el 20% son mujeres); entre ellas se encuentran escritoras de fama: María Nieves Bustamante, Amalia Puga, Mercedes Cabello de Carbonera, Juana Manuela Gorriti, Juana Rosa de Amézaga; pero también a otras menos conocidas: Isabel de la Fuente, Delfina María Hidalgo, Enriqueta Bravo, Leonor Saury, Lola Larrosa de Ansalle, Carmen Silva, Mercedes de Velpilla y Rodríguez. Destacan también algunos nombres de autoras extranjeras: la argentina Adela Castell y la española Emilia Pardo Bazán. Las colaboradoras de *El Perú Ilustrado* no solamente son las autoras de poemas (género tradicionalmente asociado a la sensibilidad femenina), sino que aparecen como autoras de textos de distinta naturaleza: ensayo, relatos, etc.

4. Materialidad y profesionalización de la escritura

La segunda dicotomía que articula la retórica de Clorinda Matto en sus Editoriales de *El Perú Ilustrado* es el dúo formado por el trabajo intelectual y el trabajo manual. En el Editorial del 23 de noviembre de 1889 anuncia la necesidad de que estos dos tipos de trabajo se desarrollen:

[...] para hacer de la América la nacionalidad más poderosa del globo, con su código liberal cuyo Hosanna sea el trabajo intelectual en levantado consorcio con el trabajo material²³ (*El Perú Ilustrado*, n° 133, p. 979).

Sin embargo, no se trata solamente de dos tipos de trabajo que se tienen que impulsar mutuamente: tanto el aspecto material como el intelectual están presentes en los dos tipos de actividades. De esta manera, nace su célebre frase: «las obreras del

²³ En este sentido, interesante es también el planteamiento de Vanesa Miseres, que interpreta las columnas editoriales de Matto desde la mirada de las emociones, lo que permite que el cuerpo y la letra se unan, y facilita la comprensión de la simbiosis entre comercio y letras: «En definitiva, Matto esboza un concepto económico-afectivo de la lectura en el que se implica tanto la tarea civil de formar al ciudadano (despertar su interés intelectual) como la función de entretener y cautivar (solazar) al consumidor de este bien cultural que es el público» (Miseres 2019: 191).

pensamiento»,²⁴ que refuerza la materialidad de la labor intelectual tanto en su aspecto físico (energía física desplegada) como económico (depende de un circuito económico para subsistir).²⁵

Respecto al primer aspecto, se puede advertir una voluntad por desacralizar el trabajo intelectual a través de la labor del editor de periódicos. Se lee en el Editorial del 4 de octubre de 1890:

El periodista llena el papel, lo compone, lo imprime, lo pliega y lo reparte al público. Todo eso importa, é importa mucho, porque lleva no solo el caudal de la caja del editor sino el jugo de la vida, las fuerzas, los desvelos del redactor; pero la generalidad cree que es una distracción baladí, una cualquier cosa, cosa de nada, ¡hacer un periódico! (*El Perú Ilustrado*, n° 178, p. 838).

En segundo lugar, el aspecto económico que la autora defiende trasciende el trabajo periodístico y se prolonga a todo trabajo de creación intelectual: los escritores deben poder vivir de lo que producen del mismo modo que cualquier otro trabajador. De acuerdo con Arango (2012), Matto fue quien sostuvo la iniciativa del proyecto de ley para la protección legal de los escritores, el antecedente de la ley de propiedad intelectual que la autora defiende con vehemencia. Hay que tomar en cuenta el contexto internacional: algunos países europeos adoptaron el Convenio de Berna (9 de septiembre de 1886) para la protección de obras literarias y artísticas. En América hispana se firma en 1889 el Tratado de Montevideo (de propiedad literaria y artística), ratificado por Uruguay, Perú, Paraguay, Bolivia y Argentina.

²⁴ La autora empieza a usar esta metáfora en el Editorial del 12 de agosto de 1889 de *El Perú Ilustrado*, que se hará célebre gracias a su discurso en el Ateneo de Buenos Aires en 1896 (Miseres 2019), donde hace un recuento de las mujeres de letras en América del Sur llamándolas «obreras del pensamiento» (Matto 2016).

²⁵ Frases similares a «obreras del pensamiento» las encontramos en la ensayística de la segunda mitad del siglo XIX, marcada por la revalorización del trabajo obrero tras la Revolución de 1848 y acentuada tras la Comuna del París, de 1871. La complementariedad entre estos dos tipos de trabajo está también presente en los textos de Manuel González Prada, como bien observa Ward (2009).

La profesionalización de la escritura que se lleva a cabo durante las últimas décadas del siglo XX no se puede entender, según Matto, sin la adquisición de estos derechos que involucran una retribución económica. Esto tiene dos consecuencias inmediatas: un proceso de democratización y su ingreso a una economía capitalista. Para comprender estos dos elementos es importante el Editorial del 12 de octubre de 1889, donde la autora analiza la situación de los escritores en el Perú. Se preocupa, en particular, de los que no pertenecen a familias adineradas, a quienes llama «esa clase *proletaria del pensamiento*» (subrayado de la autora, *El Perú Ilustrado*, n° 127, p. 758) «[...] y á la cual no se le concede ni siquiera el usufructo de su obra» y prosigue: «[...] el Senado debe ocuparse de la propiedad literaria, ofreciendo garantías al autor». Cierra esta columna planteando una alianza entre la adquisición de estos derechos, la libertad de imprenta y la educación masiva como vías del desarrollo nacional:²⁶

Prensa libre, escritores garantizados en su propiedad literaria, instrucción popularizada en la última de las cabañas del territorio nacional: esos son los purísimos sueños que al trazar estos renglones alientan, nuestra conciencia de escritores honrados y nuestro amor al país donde vimos la luz y donde aprendimos á amar á Dios y a la Patria (*El Perú Ilustrado*, n° 127, p. 758).

También en el Editorial del 26 de abril de 1890, que tiene en su portada un grabado de Emilia Pardo Bazán, la autora reflexiona acerca de los recursos económicos con los que cuenta un escritor. Tras dar algunos ejemplos de cómo funciona la industria editorial francesa, se pregunta: «Y en América del Sur ¿qué aliciente tiene el literato?» (*El Perú Ilustrado*, n° 155, p. 1766). El compromiso

²⁶ El desarrollo de las letras es tan importante como el desarrollo material de una nación. En el siguiente Editorial, la autora compara la literatura al ferrocarril (símbolo por excelencia del progreso y la modernización). Así, el 5 de octubre de 1889, escribe: «El que no tengamos literatura propia, no es razón bastante para que dejemos de crearla y deseirla, como anhelamos el riel y la locomotora para nuestras incultas montañas, y las rarísimas flores de otros climas para nuestros jardines» (*El Perú Ilustrado*, n° 126, p. 722).

político de Matto no se concentra en el producto (la ideología y estética del texto), sino en los medios de producción y en las condiciones laborales del trabajador. En esta ocasión (Editorial del 5 de octubre de 1889) intenta convencer a través de metáforas de la naturaleza que nos recuerdan el lenguaje romántico: «Hagamos de las hojas impresas, perfumadas hojas otoñales, que volando como aristas al hogar y al taller, lleven, no sólo luz y aroma, sino el bienestar consiguiente al trabajo remunerado» (*El Perú Ilustrado*, n° 126, p. 722).

Para apoyar el desarrollo de los derechos de autor, la editorialista se pronuncia contra la práctica difundida en la época del uso del seudónimo. El 1° de marzo de 1890 Matto se queja de la cantidad de escritos que recibe sin firma y anuncia que no se seguirán publicando: «Proponemos la abolición del antifaz literario, y que cada escrito se presente como hijo legítimo, declarando inexcusablemente su filiación» (*El Perú Ilustrado*, n° 147, p. 1482). El 22 de marzo del mismo año la editorialista reproduce un texto que 'Clarín' escribe para *El Globo de Madrid* donde defiende la misma novedosa práctica de abolir el seudónimo.

5. Entre el recreo y el trabajo

Si son necesarias la publicidad y la venta del periódico para asegurar su subsistencia, así como el trabajo de colaboradores, comerciantes, importadores y productores, Matto se interroga acerca de qué parte de los escritos del periodista deben servir para distraer, entretener y qué otra para educar y formar (de acuerdo con la voluntad pedagógica que las letras tenían aún en el siglo XIX peruano). Para resolver esta interrogante la autora vuelve a proponer una dicotomía que, del mismo modo que las anteriores, resuelve a través de la complementariedad. En el Editorial del 5 de octubre de 1889 escribe acerca de la finalidad de los escritos del semanario: «como el alma y el cuerpo, van ante el lector, cuándo á solazarlo, cuándo á interesarlo» (*El Perú Ilustrado*, n° 126, p. 722).

Cabe recordar que la palabra 'recreo' se hace célebre gracias al título que la autora le da a su libro de viajes por Europa: *Viaje de recreo*. El periplo que la escritora en 1908 realizó sola, un año antes de su muerte, por España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y Alemania, estaba lejos de ser un viaje de placer o unas vacaciones. Su viaje estuvo subvencionado por el Consejo de Educación de Buenos Aires con el propósito de investigar acerca de la educación femenina en esos países europeos (Berg 2010). Las observaciones, reflexiones, encuentros y entrevistas con educadoras, artistas, mujeres y hombres de letras le servirían de material para las reformas e innovaciones pedagógicas que se llevarían a cabo posteriormente en Argentina. Su 'recreo' está, por lo tanto, cargado de trabajo, de observación sociológica y de apuntes que luego utilizará para la redacción de su libro de viajes. En ese trabajo, sin embargo, hay mucho de placentero, porque la observación, la reflexión y el conocimiento son para la escritora al mismo tiempo una distracción y una fuente de placer.

De esta manera, Matto desarrollará también desde sus textos editoriales una ética del trabajo que nos hace pensar en una influencia de la ética protestante. Por ejemplo, el 2 de agosto de 1890 escribe:

Es educando el corazón en la sobriedad y con la práctica de las virtudes; alimentando la inteligencia con el sazonado fruto del libro, vigorizando el brazo con los saludables ejercicios de una vida apartada de la molicie (*El Perú Ilustrado*, n° 169, p. 478).

Dicha ética del trabajo se justifica, una vez más, sobre todo en el contexto postbélico, ya que el trabajo se convierte simbólica y fácticamente en el arma del desarrollo en tiempos de paz y reconstrucción. En el Editorial del 19 de abril de 1890 se lee: «La industria y el trabajo son las válvulas de escape que han quedado al país, en el incendio devastador de la guerra externa y del desconcierto interno que le ha seguido» (*El Perú Ilustrado*, n° 154, p. 1730).

El tema vuelve constantemente al debate en las páginas del semanario a propósito, por ejemplo, de la polémica acerca de la

función educativa y moralizante, o no, de algunas actividades artísticas; entre otras: el baile o el teatro (algunas representaciones teatrales y sobre todo los bailes populares se encuentran sometidos a constantes y periódicas censuras). En su Editorial del 4 de enero de 1890 la autora cuzqueña escribe en una muestra más de medida y eclecticismo:

Repetiremos, para cerrar estos renglones, que el teatro y el baile son recreos: el uno instructivo, el otro de utilidad; ambos delicados y necesarios á la sociedad, pero, habiendo algo de balsámico y de tósigo entre uno y otro debemos graduar la dosis con el delicado tacto del que guía la humanidad, en nombre del cariño maternal (*El Perú Ilustrado*, n° 139, p. 1198).

En suma, tanto en la dirección (organización) de *El Perú Ilustrado* como en la escritura de sus Editoriales y en otros textos que lo componen, la autora procura hacer suyo el principio clásico de 'educar deleitando'.

6. Conclusiones

Los dos años que Clorinda Matto de Turner dirige *El Perú Ilustrado* son muestra de su madurez ideológica y literaria. Ella había ya publicado sus más importantes relatos (leyendas y tradiciones), participado de las veladas literarias organizadas por Juana Manuela Gorriti y organizado las suyas propias, dirigido algunas publicaciones periódicas en provincias, y publicado su primera y más famosa novela. Toda esta experiencia contribuye en su visión de la literatura y la cultura peruanas, que se manifiesta en sus textos editoriales.

La experiencia de Matto en la dirección de *El Perú Ilustrado* le permite mostrar, desde la práctica periodística, que el proyecto modernizador que buscaba para su país era posible: por un lado, gracias a la alianza con el saber y la fuerza extranjera (el capital de Peter Bacigalupi); y por otro lado, el semanario se convierte en el artefacto (un sustituto de la metáfora fotográfica que los escritores usan en la época) que la acerca a la realidad; es decir, los Editoriales semanales le exigen interactuar con los temas de

actualidad claves del proceso modernizador: educación, cultura, literatura, derechos de autor, pero también minería, agricultura, comercio, etc.

En este estudio se ha intentado sintetizar la propuesta de la escritora como directora del semanario a través de sus textos editoriales mediante el análisis de tres elementos retóricos en forma de dicotomías que nos muestran una intelectual prudente, que busca convencer a través de la medida y el equilibrio de sus argumentos. La autora procura relacionar sentimiento y razón, trabajo físico y trabajo intelectual, recreo y trabajo en la figura del periodista (sobre todo de la periodista), e integrarla al proceso de desarrollo capitalista, que se presenta como el modelo económico y ético de las sociedades modernas. En este contexto, su propio trabajo aparece como un ejemplo. De esta manera, Clorinda Matto, al frente de *El Perú Ilustrado*, asume el rol de madre y maestra (del mismo modo que su alter ego, Lucía Marín, en *Aves sin nido*), que utilizará para la consolidación de su faceta de periodista moderna.

Bibliografía

- *El Perú Ilustrado* [1889–1891], (colección privada).
- *El Perú Ilustrado*. Archivo Electrónico de Getty Research, <<https://archive.org/details/elperuilustrado1889lima>>.

Arango-Keeth, Fanny (2012): "La reforma social y el discurso liberal en los editoriales de Clorinda Matto de Turner en *El Perú Ilustrado* (1889– 1891)", *Boletín del Instituto Riva-Agüero* 35, 205–222.

Baudelaire, Charles (1999): "Le Peintre de la vie moderne [1863]" en *Ecrits sur l'art*. París: Librairie Générale Française; 503–552.

Berg, Mary (2010): "Prólogo a esta edición de *Viaje de recreo* (1909) de Clorinda Matto de Turner" en Mary Berg (ed.) *Viaje de recreo*. Doral: Stockcero; vii–xxix.

- Calinescu, Matei (2002): *Las cinco caras de la Modernidad: modernismo, vanguardia, decadencia, kitsch, postmodernismo*. Madrid: Tecnos.
- Dahlinger, Fred (2010): "Peter Bacigalupi, San Francisco, California", *Carousel Organ Issue* 42, 34–37.
- Denegri, Francesca (2018): *El abanico y la cigarrera. La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú* [1996]. Cuzco: Ceques Editores.
- Denegri, Francesca (ed.) (2019): *Ni amar ni odiar con firmeza: cultura y emociones en el Perú posbélico, 1885–1925*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Hamon, Philippe (2001): *Imageries. Littérature et image au XIXe siècle*. París: Editions José Corti.
- Mallqui Bravo, Flor (2019): "Un escándalo con proporciones gigantescas: modernidad, miedo y delito en el caso Magdala", en Denegri (ed.) (2019); 233–248.
- Velázquez Castro, Marcel (ed.) (2015): *Narrativa breve. Tradiciones, leyendas y relatos. Clorinda Matto de Turner*. Lima: Editorial San Marcos / Casa de la Literatura Peruana.
- Matto de Turner, Clorinda (2016): "Las obreras del pensamiento en la América del Sur [1895]", *Asparkia* 29, 169–179.
- Miseres, Vanesa (2019): "Trabajo periodístico, género y emotividad: Clorinda Matto de Turner, directora de *El Perú Ilustrado*", en Denegri (ed.) (2019); 185–204.
- Morales-Pino, Ainaí (2015): "El Perú Ilustrado: las visualidades en competencia en la articulación de un imaginario de nación", *Decimonónica. Revista de Producción Cultural Hispánica Decimonónica* 12, 151–171.
- Sánchez Arteaga, Juan Manuel (2007): "La racionalidad delirante: el racismo científico en la segunda mitad del siglo XIX", *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría* 100, 383–398.
- Tauzin-Castellanos, Isabelle (2003): "La imagen en *El Perú Ilustrado* (Lima, 1887–1892)", *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 32, 133–149.
- Thérenty, Marie-Eve (2007): *La littérature au quotidien. Poétiques journalistiques au XIXe siècle*. París: Editions du Seuil.
- Thérenty, Marie-Eve (2019): *Femmes de presse, femmes de lettres. De Delphine de Girardin à Florence Aubenas*. París: CNRS Editions.
- Vargas Yábar, Miguel (2012): "Clorinda Matto: constructora de la nación en *El Perú Ilustrado* (1889–1891) y constructora de América en el

Búcaro Americano (1896–1908)", *Boletín del Instituto Riva-Agüero* 35, 223–242.

Victorio Cánovas, Patricia (2019): "*El Perú Ilustrado* (1887–1892) y las imágenes de posguerra", en Denegri (ed.) (2019); 353–376.

Ward, Thomas (2009): "Feminismo liberal vs. Anarquismo radical: obreras y obreros en Matto de Turner y González Prada, 1904–1905", *A Contracorriente* 7, 118–211.